E

n otra ocasión nos referimos al abandono de la tasa LIBOR y a las consecuencias que esto puede producir a muchas empresas en su situación financiera.

Muchos bancos y muchos inversionistas están enfrentados en un proceso judicial en el cual los últimos acusan a los primeros de haber manipulado dicha tasa de interés, violando así las leyes antimonopolio. Recientemente se produjo un [fallo](https://ia802508.us.archive.org/22/items/gov.uscourts.ca2.13-3565/gov.uscourts.ca2.13-3565.617.0.pdf) que complica la situación a los bancos y que ha sorprendió a más de un [comentarista](https://www.ifre.com/story/1421353/could-libor-bankrupt-the-banks-rhsyjrnk7r).

En un mercado las diferentes operaciones van formando los precios. Se espera que ellas ocurran en ejercicio de la libertad de empresa, es decir, que cada organización tome las decisiones que quiera. Sin embargo, en ocasiones grupos de oferentes o de demandantes deciden ponerse de acuerdo para obrar de la misma manera, generando comportamientos en el mercado de los que los demás no pueden sustraerse.

Sabemos por observación directa que hay muchas cosas en que nuestros agentes financieros obran de acuerdo, sin que ello halla sido tratado o registrado en algún documento. Así sube o baja una tasa de interés o la tasa de cambio de una moneda.

Un analista diligente observa el mercado de manera frecuente y logra advertir los cambios en los precios. Muchas veces la situación se parece a una ola que se alza repentinamente amenazando anegar una gran extensión de tierra.

Los pequeños inversionistas están desvalidos frente a las acciones de los grandes, pues estos son capaces de crear tendencias, es decir, muchos imitan lo que ellos hacen.

Es obligatorio registrar en la contabilidad lo que sucede en los mercados con efecto en los activos o en los pasivos de un ente. Como queda explicado, cada uno se enfrenta a muchas externalidades, que pueden obrar en su favor o en su contra.

Hay empresas que dependen mucho de la cotización del dólar o de la tasa de interés vigente en un mercado. Las variaciones significativas pueden generar grandes insolvencias.

En estos momentos se afirma que el PIB bajará, se está enfrentando la baja del precio del petróleo, el aumento de la tasa de cambio y se teme un aumento significativo del desempleo. Muchos peligros juntos, que en algunos casos podrían ocasionar que ciertas empresas no puedan seguir funcionando. Diferir en el corto plazo algunas obligaciones no será suficiente porque cuando llegue la hora de pagar habrá muchas deudas pendientes y no se tendrá con qué cancelarlas. El pesimista se echará a la pena. El verdadero empresario estará pensando cómo salir de ésta. Sus contadores deben ayudarle. No faltará el que quiera que su contable le rebaje los honorarios. Reto grande para éstos.

La situación indica que debemos enseñar el manejo de lo excepcional, más que tantos estereotipos.

*Hernando Bermúdez Gómez*